La simulación acabada: consulta o manipulación en la cultura democrática mexicosudcaliforniana (n=3)

FOTO: Forbes / INTERIOR: Cortesía.

El Desierto Crece

Por Rodrigo Rebolledo

La Paz, Baja California Sur (BCS). En una sociedad democrática participativa, la deliberación de los temas que competen a la ciudadanía supera a los de la mera designación de representantes oficiales. La **consulta**, como mecanismo de deliberación pude ser una herramienta de suma importancia para

informar la toma de decisiones. Pero, cuando la **consulta** es simulada, cuando se pregunta el sentir de un grupo sólo para legitimar agendas prestablecidas, la **simulación de la consulta** es lo que se conoce como **manipulación**.

> *Aquí una triada de ejemplos (n=3) de **consulta pública** que bien pudieran ofrecernos distintos grados del simulacro en el que se desenvuelve la sociedad mexicana –y sobre todo la sudcaliforniana–, en orden descendente de dimensión espacial.*

También te podría interesar: La nave de los locos. Megacruceros y la búsqueda para "detonar" La Paz

El simulacro acabado de la revocación-ratificación del residente de Palacio Nacional

Los teóricos de la física no tienen empacho en admitir que el cúmulo de evidencia científica que sobre nuestra teoría del todo es insuficiente como para decir de forma categórica que no vivimos en una simulación.

Pero hay de simulaciones a simulaciones. Lo que dicen los científicos es que nos levantamos por las mañanas a beber nuestras tazas de café, a repasar las actualizaciones de nuestras redes sociales, para luego acudir a "nuestro mundo" a seguir adelante con nuestras vidas, sin advertir que detrás de cada uno de estos actos hay una realización sin poder tener certeza de que en realidad lo que vivimos es una simulación, es decir, que el mundo "real" es solo una representación de "algo" más.

"Acabó la simulación", se nos reitera desde la televisión, y al mismo tiempo, desde la tableta y el celular: la imagen del **Presidente de México** repetida millones de veces en su mueca que al mismo tiempo se transmite como risa y como sufrimiento. El rostro que es México, en resumen.

Pero cabe preguntarse si lo que dice, ciertamente, es que la **simulación** ya no es, o bien, es que ésta se presenta como un producto "acabado".

> *¿Acaso el gobernante se pavonea frente a nosotros de haber creado la simulación efectiva en la que los gobernados nos recreamos en actos que no tienen efecto directo en la vida, y solo se desenvuelven en el espejismo que ya sustituyó todo lo real? #mesalióhacker.*

A través de la revocación de mandato, hecha Ley, se pretende el dispendio de recursos (1 mil 596 mdp) de una **consulta** cuya evidencia de **simulación** supura desde su gestión, cuando fue divulgada por sus promotores como una "ratificación" de mandato y que, detrás de ella, sólo vemos a los más esotéricos zelotes del **Movimiento de Regeneración Nacional.**

> *Lamentablemente, también de ella emana la simulación en la que se reproduce ese gólem sin escrúpulos que llamamos **oposición mexicana**. Y que será evidenciada como lo que es sólo por la baja participación que se espera del "ejercicio de democracia participativa sin precedente".*

> *Pero ese, el objetivo del producto acabado de la simulación, es del todo lo contrario. La baja participación será un éxito más del residente de Palacio Nacional, quien le materializará en una nueva serie de ataques contra el cuarto poder –sea el INE o los medios– sobre quienes recaerá la reprimenda por no incitar el fervor social lo suficiente como para que el ejercicio llegue a ser vinculante.*

Pero sea, o no, vinculante: ¿gana la **revocación** o gana la **ratificación**? Infalible, hay que aceptarlo, el producto más acabado de la simulación.

El muelle de cruceros, simulación ambiental

El siguiente ejemplo es la **consulta pública** al **muelle de cruceros** en nuestro entrañable Puerto de Ilusión, organizada por **Semarnat**, pero por ser instada desde la sociedad civil se celebra en medio de un secreto que no logran romper las peticiones de reunión pública.

La empresa promovente, *Aquamayan Adventure*, se recrea en esta **simulación empresarial**. Constituida por los mismos dueños de la constructora de nombre *ITM*, que ha desarrollado los muelles en los "destinos" las grandes empresas de **turismo náutico**, ha omitido divulgar entre los sudcalifornianos sus intenciones de crear un destino satélite de **La Paz**.

La empresa, dispuesta a entregar "guantes" millonarios como el que le dio a **APIBCS** por 40 millones de pesos previo a cualquier arreglo, a cualquier permiso de construcción o impacto denota, igualmente, una **simulación**. Pero una no tan acabada como el simulacro "residencial" del primer ejemplo.

> *Los documentos incompletos y la falta total de una socialización del proyecto por parte de la promovente hacia los sudcalifornianos permite notar, a los avezados en el tema, que no están ante una consulta, sino ante su contraparte: una pantomima.*

Tal es el asomo de un resultado nefasto (ya prescrito desde que los fajos de billetes hicieron su discreta presencia) para la economía turística basada en una capacidad de carga ambiental de sus atractivos, que los colectivos ya se dibujan en la línea del sarcasmo proponiendo una colecta para #SobornaraSemarnat.

En la biblioteca de Santa Rosalía, "simulacres et simulation"

Me gustaría imaginar que en, en la biblioteca “Mahatma Gandhi” de **Santa Rosalía** se cuenta catalogado un ejemplar de *Simulacra y simulación*, la obra de **Jean Baudrillard**, que sostiene este remedo de reflexión.

Sólo hasta que se evidenció que el **gobierno de Mulegé** intentaba transformar la única biblioteca de su cabecera municipal en un sitio para captar turistas, beneficiar alguna empresa particular y “artesanos” afines; la presidenta municipal, **Edith Aguilar (PAN)**, propuso —quizá infectada del fervor nacional—, realizar una consulta para validar la decisión ya tomada para destruir la infraestructura cultural.

Sin atender la Ley de Participación Ciudadana del Estado, este domingo el **Ayuntamiento de Mulegé** realizó una consulta que los actores culturales de aquel municipio, como **Efra Patiño**, llaman ya una simulación.

> *La voz del pueblo usada para legitimar la palestinización, sino la destrucción de sus espacios, la defenestración de leyes o reglamentos y normatividad, no pude llamarse*

*participación, sino mera **manipulación**.*

"No vamos a destruir la biblioteca, sólo la vamos a reducir a la mitad", expresó sin empacho la Presidente Municipal ante a la resistencia de un pueblo lector como pocos y sin miedo de guardar debajo de la duela reglamentos de construcción, leyes de bibliotecas y promoción de la lectura o el catálogo de recintos históricos para imponer una lógica turística a más.

Así como la reproducción digital de la biblioteca, ya con el título de título "TURISMO" en su anverso divulgada en las cuentas oficiales es más real que la biblioteca en el corazón del pueblo minero.

Me imagino paseando por los pasillos virtuales de esa Alejandría palestinizada, no por el sitio en Mulegé, sino en el mundo renderizado del simulacro divulgado por la autoridad, y encontrar el texto –simulacra_and_simulation.pdf– del filósofo francés como parte de la colección bibliográfica de la casita de madera pixelada, emulando la arquitectura de vanos y contrafuertes de tiempos los tiempos porfirianos de su original *du Boleé.*

Recorriendo las hojas con mis manos/cursor, por la copia digitalizada: *La abstracción es hoy en día ya no el mapa, el doble, el espejo o el concepto. La simulación ya no es la del territorio, un ser referencial o una sustancia. Es la generación por vía de los modelos de un real sin origen o realidad: un hiperreal. El territorio ya no precede al mapa, ni lo sobrevive. De aquí en adelante, es el mapa el que precede al territorio –la precesión de los simulacros–; es el mapa, el que engendra al territorio y, si pudiéramos revivir la fábula hoy en día, sería el territorio cuyas tiras lentamente se pudren en las inmediaciones del mapa. Es lo real, y no sólo el mapa, cuyos vestigios subsisten aquí y allá, en los desiertos que ya no son los del Imperio, sino los nuestros: El desierto de lo real*, describe Baudrillad.

El desierto Crece.

—

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.